

# Orden de constituyentes en estructuras con verbo copulativo en la épica latina: el caso particular de la *Eneida*\*

Concepción Cabrillana

Universidade de Santiago de Compostela

## 1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre orden de constituyentes en estructuras en las que interviene el *sum* latino han sido escasos hasta el momento y, una parte de ellos<sup>1</sup>, realizados hace ya bastantes décadas. Algunos no han distinguido los distintos tipos de estructuras posibles o se han limitado a analizar sólo algunos de ellos<sup>2</sup>; todos tienen en común que en ningún caso han utilizado como campo de estudio la poesía épica de Virgilio, corpus elegido para esta investigación<sup>3</sup>.

Cuando nos enfrentamos al estudio del orden de constituyentes en un corpus poético latino con las características de la épica, cabría preguntarse si los elementos condicionantes del orden de constituyentes quedan invalidados cuando se deja de hablar en prosa: no parece lo probable<sup>4</sup>, aunque es lo que se desprende de algunas perspectivas de análisis<sup>5</sup>; quienes han realizado una aproximación eminentemente métrica al orden de palabras parecen haber asumido que ese orden de palabras sólo tiene ‘reglas opcionales’ que pueden no seguirse si hay de por medio consideraciones métricas. Por otro lado, parte de las diferencias que se han venido atribuyendo a la estilística pueden explicarse por referencia al contexto situacional o textual. A medida que se ha desarrollado la pragmática —señala Helma Dik (2007: 3)—, el genérico concepto de “énfasis” ha sido reemplazado por nociones más precisas como Foco, Tópico contrastivo, etc. Esta autora (2007: 8) afirma que “the principles ruling word order in Greek, (...), which are pragmatic or communicative rather than syntactic in nature, remain valid in tragic dialogue”; el modelo de ordenación básico que establece para las estructuras predicativas es el siguiente (2007: 9; 36-38):

(1) (Setting) Topic—Focus—Verb—Remainder<sup>6</sup>

---

\* Este trabajo se inscribe en el marco temático del Proyecto de Investigación FFI2009-13402-C04-03, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

<sup>1</sup> Marouzeau (1910), Walker (1918).

<sup>2</sup> Spevak (2004).

<sup>3</sup> Buena parte de los estudios sobre orden de palabras en textos poéticos se polarizan en torno a la posición de los elementos constitutivos de diversos sintagmas nominales: cf., p. ej., Conrad (1965), Pearce (1966a-b; 1968), de Neubourg (1977), Solodow (1986), Nisbet (1999).

<sup>4</sup> Así lo entiende Dik (2007: 3) en su análisis del diálogo trágico griego.

<sup>5</sup> Cf. Maouzeau (1910: 39, 70), Pearce (1966b: 318), Smuts (1975: 14; 24).

<sup>6</sup> Sobre la forma en que es necesario leer esta formulación, cf. Dik (2007: 38).

Este planteamiento justifica que la posición de los distintos elementos se estudie *en* la predicación y no *en* el verso, o más bien en la predicación pero *en combinación con* la colocación de un elemento en el verso. En efecto, creo que en el análisis de la ordenación de constituyentes en textos de carácter poético, es necesario ver cómo el autor concilia comunicación, metro y gramática —entendida ésta en un sentido amplio—, junto con otros aspectos que esta investigación pondrá de manifiesto. De alguna manera, el “peligro” que se corre es polarizar el análisis en torno a *una* sola perspectiva; ya en otros lugares<sup>7</sup> se han (de)mostrado los resultados parciales que se alcanzan cuando se cede a extrapolaciones en la consideración del punto de vista desde el que afrontar la compleja cuestión del orden de palabras.

## 2. ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta lo que investigaciones precedentes han establecido en cuanto a la posición de los distintos elementos implicados en estructuras de las que el verbo *sum* forma parte, se tratará aquí de analizar cuál es la situación que se encuentra en la poesía épica virgiliana y de identificar las causas que pueden motivar las diferentes ordenaciones, especialmente cuando éstas son distintas de las que muestran las tendencias mayoritarias.

Dado que la extensión del trabajo se encuentra restringida, me voy a limitar a analizar básicamente cuatro hechos: a partir de los datos sobre (i) la posición del verbo, se estudiarán (ii) la ordenación de elementos en las construcciones existenciales ‘absolutas’, (iii) las secuencias mayoritarias en las estructuras copulativas y (iv) la posición del constituyente que codifica la ubicación con respecto al verbo en las estructuras con complemento locativo.

Excepto cuando se indique lo contrario, siempre se trabaja con los ejemplos en los que la posición de los elementos no se encuentra condicionada gramaticalmente<sup>8</sup>; en algunos casos<sup>9</sup>, tampoco se tienen en cuenta los ejemplos en los que aparecen disociados los términos constituyentes de un sintagma nominal —cualquiera que sea su función— o preposicional<sup>10</sup>. Estas restricciones disminuyen la cantidad de casos analizables<sup>11</sup>, pero resultan necesarias para que los resultados del estudio no resulten distorsionados y reflejen hechos fiables.

---

<sup>7</sup> Cf. Molinelli (1986), Cabrilla (1993b; 1996).

<sup>8</sup> Debido, p.ej., a la presencia de pronombres relativos, que condicionan la posición inicial de los términos que los comportan. Otros casos excluidos del análisis son aquellos en los que aparece exclusivamente la forma verbal como ejemplo de *concessio* (p.ej., Verg. *Aen.* 4,35; 7,313; 10,67; 12,821), los casos de elipsis de algún constituyente o aquellos en los que la forma verbal se realiza como semicópula (cf. Cabrilla, en prensa: II, § 2.2).

<sup>9</sup> Se indicarán expresamente.

<sup>10</sup> Se estudiarán en otro lugar.

<sup>11</sup> Así, la *Eneida* posee algo más de 400 ocurrencias de *esse*, aunque una vez practicadas las restricciones a las que se ha aludido, el número total de ejemplos objeto de estudio roza los 200 (cf. Tabla 2).

### 3. ANÁLISIS

#### 3.1. Posición del verbo

Walker (1918: 654) se refiere a la posición no final de *sum* como una excepción, asumida la tendencia mayoritaria la posición final del verbo en latín; en sus datos de prosa clásica<sup>12</sup>, en los que resulta pertinente la distinción del estatus sintáctico de la oración, los porcentajes de verbo *sum* no final se mueven entre el 67%-92% en oraciones principales y entre el 37%-65% en subordinadas:

Tabla 1. Distribución de *sum* no final en Cicerón y César (Walker 1918: 654)

	Total of Subordinate Clauses	Verb Not at End	Percentage	Total of Main Clauses	Verb Not at End	Percentage
Caesar	48	18	37,5	28	26	92,8
Cic. <i>Cat.</i>	29	19	65,5	33	26	78,7
Cic. <i>sen.</i>	82	31	37,8	88	59	67,0

Los datos en Virgilio son los siguientes:

Tabla 2. Distribución de *sum* no final en Verg. *Aen.*

	Total de oraciones subordinadas	Verbo no final	Porcentaje	Total de oraciones principales	Verbo no final	Porcentaje
Verg.	34 (17,09%)	18	54,55	165 (82,91%)	101	60,84

Las cifras del corpus virgiliano muestran un mayor equilibrio entre subordinadas y principales —éstas mucho más numerosas— que las correspondientes a los textos en prosa, donde otros análisis<sup>13</sup> muestran la misma tendencia que la señalada por Walker en lo que respecta a la distinción entre principales y subordinadas. Una indagación rápida hace ver la presencia de algunos factores condicionantes, como es, entre otros, el de la modalidad de la frase. En efecto, es nula la presencia de subordinadas en modalidad impersiva, en la cual se implica de forma más frecuente que el verbo aparezca en posición no final, tanto en construcciones existenciales ‘absolutas’<sup>14</sup> —(2)— como en copulativas —(3)—:

<sup>12</sup> Correspondientes a Cicerón (*Cat.* 1-2 y *sen.*) y César (*Gall.* 1-2).

<sup>13</sup> Cf. Cabrilla (1993a: 258) para la correspondencia de Cicerón (*Att.* 1).

<sup>14</sup> Según la terminología de Lyons (1967: 390)

(2) sit Latium (“que exista un Lacio”, Verg. *Aen.* 12,826)<sup>15</sup>

(3) nunc coniugis esto quisque suae tectique memor (“que cada uno se acuerde de su esposa y de su casa”, Verg. *Aen.* 10,280-281)

El análisis estadístico de las tablas 1 y 2 puede, no obstante, resultar engañoso, ya que ha sido realizado de modo global, esto es, sin diferenciar los distintos tipos de *esse* —a saber, existencial, copulativo y locativo<sup>16</sup>—, una distinción de carácter semántico-sintáctico. Si aplicamos esa distinción, los datos que ese análisis más afinado arroja aparecen en la siguiente tabla, donde se diferencia concretamente si la posición del verbo es inicial, interior o final<sup>17</sup>:

Tabla 3. Posición del V por estructuras según los distintos valores de *sum*

Posición	Existencial (76)	Copulativo (107)	Locativo (16)	TOTAL (199)
Inicial	35 (46,05%)	12 (11,23%)	3 (18,75%)	50 (25,12%)
Interior	16 (21,05%)	48 (44,85%)	5 (31,25%)	69 (34,67%)
Final	25 (32,90%)	47 (43,92%)	8 (50%)	80 (40,21%)

Estos datos permiten la formulación de algunas conclusiones más ajustadas y claras sobre tendencias de posición del elemento verbal que los datos globales de la tabla 2: entre otras cosas, resulta llamativa la tendencia mayoritaria del verbo a ocupar la posición inicial en estructuras en las que tiene un valor existencial<sup>18</sup>, frente a lo que ocurre en las de valor copulativo<sup>19</sup> —donde se observa con igual frecuencia la tendencia a la posición interior o final— o locativo<sup>20</sup> —para las que la tendencia manifestada con más claridad es la de la posición final—, si bien en este último caso la escasez de ejemplos obliga a tomar los datos porcentuales con especial prudencia.

Con todo, estas estadísticas sólo dejan ver la libertad grande que posee el verbo para su colocación —omitiendo las de los demás términos de la predicación— y no ofrecen una explicación completa de las razones de las distintas posiciones de este elemento; lo que sí puede decirse de momento es que las características semánticas del predicado y las implicaciones sintácticas que esto conlleva son factores que tienen una incidencia en la colocación del elemento verbal.

Y es que la explicación más completa de las causas de la ordenación de constituyentes pasa por el análisis individual de los ejemplos: es así como se puede ver cada caso en su contexto comunicativo y de discurso, situacional, métrico-rítmico, estilístico, etc. Se trata, por

<sup>15</sup> Para el texto latino he seguido la edición de Mynors de 1980, con correcciones sobre la de 1969. Para la traducción de los ejemplos me he basado total o parcialmente en la de Estefanía (1968).

<sup>16</sup> Cf. Cabrilla (en prensa).

<sup>17</sup> Se ofrecen juntos los datos de oraciones principales y subordinadas, dada la reducida cifra de ejemplos en algunos casos, lo cual haría poco decisivas las conclusiones a las que se pudiera llegar a este respecto.

<sup>18</sup> Incluyen las denominadas aquí existenciales puras o absolutas —tipo (2)—, las existenciales locativas —tipo (20)— y aquellas en las que se da una construcción existencial con dativo ‘posesivo’ —*est mihi nata* (“tengo una hija”, Verg. *Aen.* 7,268)—.

<sup>19</sup> Tipo (11).

<sup>20</sup> Tipo (17).

tanto, de aplicar un enfoque multifuncional, que se ha mostrado operativo en otros tipos de texto<sup>21</sup>, a través del cual pueda verificarse si y hasta qué punto en un texto de la naturaleza genérica de la *Eneida*, se produce de hecho una incidencia de factores pertenecientes a diferentes niveles lingüísticos, sin omitir la consideración de otros elementos de naturaleza más literaria.

### 3.2. Construcciones existenciales absolutas

Dado lo relevante del dato en torno a la posición del verbo en construcciones existenciales en general frente al resto de estructuras, se aborda a partir de aquí el tipo de análisis propuesto.

En trabajos precedentes<sup>22</sup> se ha aludido a la posición inicial del verbo en estructuras ‘existenciales absolutas’, del tipo (2): la secuencia Verbo-Sujeto (VS) sería —señala Spevak (2006: 388)— mayoritaria pero no obligatoria. En el lado contrario, y sin aportar estadísticas, Marouzeau (1910:99 ss.) defendía la secuencia SV para este tipo de construcciones, a menos que se insistiera particularmente en la noción de existencia. Dicho de otro modo: lo que según Marouzeau es una ordenación excepcional, es considerada normal por Spevak.

Los datos globales de la *Eneida* —poco abundantes en general— muestran un gran equilibrio entre ambas ordenaciones; ahora bien, si se practica una distinción que tenga en cuenta el tipo de discurso —estilo directo (ED) frente a *narratio* (Nar)—, las tendencias se encuentran invertidas: la secuencia VS es prioritaria en los parlamentos que reproducen literalmente las palabras de alguno de los intervinientes en el acto de habla, mientras que en la Nar se prefiere SV:

Tabla 4. Distribución de secuencias en construcciones existenciales absolutas según el tipo de discurso

Tipo de discurso	SV	VS
Estilo directo	4 (33,34%)	8 (66,66%)
<i>Narratio</i>	7 (77,77%)	2 (22,23%)
Total	11 (52,38%)	10 (47,62%)

Este hecho introduce la cuestión de si el ED mantiene en la *Eneida* unas características que lo asemejan de modo particular a la lengua hablada como sugeriría este indicio —cuestión, por otro lado, que sobrepasa el alcance de esta investigación— o hay además que pensar en

<sup>21</sup> Cf. Cabrillana (1996).

<sup>22</sup> Spevak (2004: 387; 2006: 388).

factores de otra índole. Lo que sí parece seguro es la presencia de condicionamientos pragmáticos: la secuencia VS responde habitualmente a casos de focalización del verbo<sup>23</sup>:

(4) *siue est uirtus et gloria* (“si [realmente] hay valor y gloria”, Verg. *Aen.* 11,444)

En el discurso de Turno, al que corresponde este ejemplo, los conceptos de *uirtus* y *gloria* son contextualmente dependientes<sup>24</sup>, por lo que podemos estar ante uno de esos usos denominados por algunos autores<sup>25</sup> ‘verídicos’. Si se acude además al contexto próximo del ejemplo, se aprecian razones estilístico-pragmáticas en un paralelismo que acentúa el patetismo del final absoluto del parlamento de Turno, con una construcción situada en el verso inmediatamente anterior (*siue est...* + subjuntivo – *siue est...* + subjuntivo):

(5) *nec Drances potius, siue est haec ira deorum, / morte luat, siue est uirtus et gloria, tollat* (‘si tal es la ira de los dioses, no la expie Drances con su muerte, y si hay honor y gloria, no sea él quien se lo lleve’, Verg. *Aen.* 11,443-444)

Un caso similar es (6): Eneas cuenta cómo Pantóo le responde a su pregunta por las condiciones en que puede encontrar la fortaleza troyana; tras darle a conocer que ha llegado el último día de la Dardania tienen lugar las dos oraciones existenciales eufemísticas, en las que se pone el acento en lo que ya no existe, como ocurre frecuentemente con el perfecto de *sum*. Además de recordar los precedentes griegos de este uso<sup>26</sup>, es interesante anotar el políptoton logrado y, sobre todo, el contraste de contenido entre lo que expresan esas dos oraciones, con orden VS, y lo que formulan las dos siguientes, donde la focalización recae más bien sobre los sujetos, y los mismos elementos adoptan la secuencia contraria (SV): se trata del contraste entre vencidos y vencedores:

(6) *fuius Troes, fuit Ilium et ingens / gloria Teucrorum ; ferus omnia Iuppiter Argos / transtulit*  
*incensa Danai dominantur in urbe* (“hemos dejado de existir los troyanos, ha dejado de existir Ilio y la inmensa gloria de los Teucros; el fiero Júpiter ha hecho pasar todo a manos de Argos, los Dánaos son dueños de la ciudad incendiada”, Verg. *Aen.* 2,325-328)

Por su parte, entre los casos de secuencia SV en ED se cuentan algunos en los que hay que ver la presencia de cierto lenguaje formular o de expresiones habituales en el género épico:

<sup>23</sup> Asociada en ocasiones a una fuerza ilocutiva impresiva, como se ha visto en (2).

<sup>24</sup> Cf. *Aen.* 11,421-422 (*sin et Troianis cum multo gloria uenit / sanguine*) y 11,441 (*Turnus ego, haud ulli ueterum uirtute secundus*).

<sup>25</sup> Cf. Kahn (1973: 331 ss.), Spevak (2006: 391).

<sup>26</sup> Cf. el modismo que aparece en Plutarco, *Cic.* 22: Ἐζησαν, εἴπεν. Por su parte, Horsfall (2008: *ad loc.*) sugiere que la anáfora podría ser un eco de Eur. *Tro.* 582: βέβαια ὄλβος, βέβαιε Τροία.<sup>27</sup> Verg. *Aen.* 1,18; 1,546; 2,54; 4,340; 6,147; 8,575.

(7) *si fata fuissent* (“si lo hubiesen querido mis hados”, Verg. *Aen.* 2,433)

La construcción *si fata* aparece en seis ocasiones más en la *Eneida*<sup>27</sup>, siempre con la ordenación SV, cuando *fata* es el S.

En otros casos hay que anotar la presencia de alguna clase de negación que, frente a lo que defendía Marouzeau (1910: 51, 81), sí parece incidir en la posición del verbo: aparece siempre antes del mismo<sup>28</sup>:

(8) *iam iam nulla mora est; sequor et qua ducitis adsum / di patrii* (“ya, ya no cabe retraso alguno; os sigo y voy por donde me conducís, dioses patrios”, Verg. *Aen.* 2,701)

Estas palabras que Eneas pone en boca de Anquises arrancan con una duplicación emocional que pertenece originalmente a la comedia<sup>29</sup>, lo cual es coherente con el estilo directo en el que se inserta este parlamento<sup>30</sup>. Si la oración se ve en el conjunto métrico, la posición del verbo contribuye también al equilibrio del verso: la forma *est* se coloca al final del primer hemistiquio justo antes de la cesura pentemímera —que coincide además con la división sintáctica—, mientras que el segundo hemistiquio comienza y termina con las correspondientes formas verbales *sequor* y *adsum*, forma esta aún más enfática<sup>31</sup>.

La existencia de expresiones más o menos fijadas se da con frecuencia en la secuencia SV, mayoritaria, como se ha visto, en Nar; la expresión existencial con *fortuna* de (9) se presenta siempre en la *Eneida*<sup>32</sup> con la secuencia SV. Lo mismo ocurre en tres ocasiones con la expresión correspondiente de *nox* (10a-c)<sup>33</sup>, cuasi-fórmula<sup>34</sup> que abre una ‘écfrasis temporal’ —en palabras de Horsfall (2006: *ad loc.*)— y que tiene precedentes griegos<sup>35</sup>; en estas ocasiones pueden apreciarse bien las semejanzas léxicas y métricas:

(9) *dum fortuna fuit* (“mientras nuestra fortuna se mantuvo”, Verg. *Aen.* 3,16)

(10a) *nōxērāt | ēt tē | rrīs ānī | mālīā | sōmnūs hā | bēbat* (“era de noche y en las tierras el ~~ñue~~ dominaba a los vivientes”, Verg. *Aen.* 3,147)

(10b) *nōx ērāt | ēt plācī | dūm cār | pēbānt | fēssā sō | pōrem / corpora per terras* (“era de noche y en las tierras los cuerpos fatigados disfrutaban de un plácido sopor”, Verg. *Aen.* 4,522-453)

---

<sup>27</sup> Verg. *Aen.* 1,18; 1,546; 2,54; 4,340; 6,147; 8,575.

<sup>28</sup> Cf. Devine & Stephens (2006: 202), Spevak (2006: 394)

<sup>29</sup> Cf. Austin (1964: *ad loc.*).

<sup>30</sup> La fórmula se encuentra ocasionalmente en Cicerón; entre los poetas, fue usado antes de Virgilio por Accio (*trag.* 142), Lucrecio (3,894) y Catulo (63,73). El propio Virgilio la utiliza también en *Aen.* 12,676 ó 12,875.

<sup>31</sup> Cf. Horsfall (2008: *ad loc.*), Ganiban (2008: *ad loc.*).

<sup>32</sup> Cf. *Aen.* 7,413; 7,559; 9,41; 10,43. En este caso, es clara la intención de Virgilio de aludir con esta fórmula a la tradición de lamentar la gloria pasada de ciudades relevantes mítica o históricamente, reducidas ahora a algo insignificante; cf. Horsfall (2006: *ad loc.*).

<sup>33</sup> *Nox* como S tiene en la *Eneida* 23 ocurrencias; sólo en una de ellas, la secuencia es VS, muy probablemente razones estilísticas y de equilibrio métrico: *Aen.* 2,250 (*uertitur interea caelum et ruit Oceano nox*).

<sup>34</sup> Cf. Gransden (1976: *ad loc.*).

<sup>35</sup> Cf. *Ilias Parva* fr. 9 Bernabé: *v* ὕξ μὲν ἔην μεσάτη; Hom. *Il.* 7,282: *v* ὕξ δ' ἦδη τελέθει; Apol. Rhod. 3,744: *v* ὕξ μὲν ἔπειτ' ἐπὶ γαίαν ἄγεν κνέφας.<sup>36</sup> Tradicionalmente, atributo o predicado nominal.

(10c) nōx ěrāt | ět tē | rrās ānī | mālīā | fěssā pěr | ōmnis / alituum pecudumque genus sopor altus habebat  
 (“era de noche y en todas las tierras un profundo sueño se había apoderado de los fatigados vivientes, de la raza de las aves y de la de las bestias”, Verg. *Aen.* 8,26-27)

### 3.3. Estructuras copulativas

La secuencia mayoritaria en las estructuras con Sujeto, Verbo y Complemento del Sujeto (p)<sup>36</sup> sería, de acuerdo con Spevak (2006:381), SpV, seguida de SVp y pVS<sup>37</sup>. Los datos de la *Eneida* muestran asimismo todas las posiciones posibles, con una preferencia algo distinta al que revelaba el estudio del corpus en prosa<sup>38</sup> en cuanto al orden de frecuencia:

Tabla 5. Distribución de secuencias mayoritarias en construcciones copulativas

Secuencias	Corpus en prosa <sup>39</sup>	<i>Eneida</i>
SpV	58 (37%)	27 (39,70%)
SVp	33 (22%)	12 (17,64%)
pVS	23 (15%)	17 (25,00%)
pSV	20 (13%)	5 (7,35%)

La ordenación de las secuencias mayoritarias en la obra de Virgilio muestra una cierta ‘pugna’ entre el seguimiento de la tendencia más ‘canónica’ de la secuencia del procesado de la información (Tópico [≈ S]-Foco [≈ p]) y, sobre todo, de la colocación del verbo al final, o de la de naturaleza más pragmática, en los frecuentes casos en los que la focalización del p propicia su adelantamiento al resto de los elementos de la estructura, dando como resultado la secuencia pVS. Así, nos encontramos con casos como los siguientes:

(11) germanum fugiens. Longa est iniuria, longae / ambages (“... Larga de contar es la ofensa, / largas de contar sus vicisitudes”, Verg. *Aen.* 1,341-342)

(12a) talis erat Dido, talem se laeta ferebat (“tal era Dido y tal se mostraba gozosa”, Verg. *Aen.* 1,503)

(12b) talis erat species auri frondentis opaca / ilice (“tal era el aspecto del ramo de oro en una sombría encina”, Verg. *Aen.* 6,208-209)

(13) haec sunt spolia et de rege superbo / primitiae manibusque meis Mezentius hic est (“estos son los despojos y las primicias obtenidas de un rey soberbio y aquí está Mecencio tal como ha salido de mis manos”, Verg. *Aen.* 11,15-16)

<sup>36</sup> Tradicionalmente, atributo o predicado nominal.

<sup>37</sup> Para Marouzeau (1910: 70), la posición del S es indiferente con respecto a la cópula, mientras que la del predicado nominal sí es significativa, por lo que sólo postula una secuencia mayoritaria pV.

<sup>38</sup> No se computan los casos con constituyentes en disyunción.

<sup>39</sup> Cf. Spevak (2006: 381): Caes. *ciu.*; Sall. *Iug.*; Cic. (selección).



En (11) el S forma parte de lo ya conocido y concretamente expresado por quien habla — la diosa Venus—: la ofensa y avatares que ha sufrido Dido, que ha tenido que salir de su tierra huyendo de su hermano<sup>40</sup> desde Tiro a partir de la matanza de su esposo Siqueo. La relevancia de la información del p, esto es, una especial insistencia en la magnitud de estas afrentas, viene apoyada por varios hechos: (i) la repetición inicial del p en los inicios respectivos de las dos predicaciones; (ii) su colocación en principio y final absolutos del segundo hemistiquio del hexámetro, dejando para un nuevo verso el segundo S, comunicativamente menos relevante; (iii) la posibilidad de elisión del verbo que permite la posición de éste con respecto a la del adjetivo.

La secuencia de (12a) refleja el orden cuasi fijo<sup>41</sup> de una comparación mediante *talis* como puede verse también en (12b); en ambos casos el S es contextualmente dependiente<sup>42</sup> y la disposición del p permite además establecer el paralelismo con construcciones anteriores (*quale solet* en *Aen.* 6,205) o posteriores (*talem... ferebat* en *Aen.* 1,503; *sic... crepitabat* en *Aen.* 6,209). En (12a), además, el adjetivo *talis* aparece en el inicio absoluto de cada uno de los hemistiquios: la pausa métrica refuerza el paralelismo y la frontera de las estructuras sintácticas.

En cuanto a (13), donde de nuevo el Foco recae sobre el p, muy probablemente acompañado de *deixis*<sup>43</sup> en la situación comunicativa en la que aparece —cuando Eneas habla a sus compañeros después de derrotar a Mecencio—, el tipo de ordenación elegida por el poeta permite una suerte de *variatio* entre dos construcciones de distinta naturaleza, copulativa la primera y locativa la segunda, con las que, a su vez, se consigue un equilibrio rítmico en el período constituido por los dos versos: *haec sunt* al inicio del primero e *hic est* al final del segundo.

Junto a la especial incidencia de factores pragmáticos y métrico-rítmicos ilustrados por los ejemplos (11)-(13), se muestra también determinante en algunos casos la presencia de hechos de naturaleza sintáctica y léxica; así, el volumen y peso sintáctico de alguno de los constituyentes implicados propicia su retraso a la derecha en la secuencia de elementos<sup>44</sup>: es el caso de S codificados por construcciones AcI o infinitivos sustantivados con sus correspondientes complementos; este factor, puede aparecer asociado a la presencia de expresiones con mayor o menor grado de lexicalización como *mos + esse*<sup>45</sup>, *fama + esse*<sup>46</sup> o *fas + esse*<sup>47</sup> en (14)-(16):

<sup>40</sup> Cf. el inicio del verso, que refiere la esencia de la historia, tras la cual existe una pausa dramática en pro de la efectividad emotiva de la narración: cf. Austin (1971: *ad loc.*)

<sup>41</sup> Una búsqueda en la totalidad del corpus del PHI 5.3 revela que esta secuencia aparece siempre (138 ocurrencias) con esta ordenación; los casos de *est talis* están circunscritos a poquísimos ejemplos de contexto metalingüístico en Servio o a contextos no comparables, ya que en ellos *talis* funciona, p.ej., como determinante de un constituyente del sintagma nominal.

<sup>42</sup> Cf. p.ej., *Aen.* 1,496-497 en el caso de (12a), y *Aen.* 6,195-196 en el de (12b).

<sup>43</sup> Según el dato que proporciona Horsfall (2003: *ad loc.*), Servio lo compara con *Aen.* 9,481: *hunc ego te, Euryale, aspicio?*

<sup>44</sup> Cf., p.ej., Spevak (2004: 388, n. 9).

<sup>45</sup> Cf. ThLL, *mos*, 1528,47 ss. La expresión aparece también siempre con ese orden en la *Eneida*: cf. *Aen.* 7,601; 7,731; 8,316.

(14) uirginibus Tyriis mos est gestare pharetram / purpureoque alte suras uincire cothurno (“para las muchachas tirias es costumbre llevar aljaba y calzar sus piernas hasta lo alto con un coturno de púrpura”, Verg. *Aen.* 1,336-337)

(15) fama est Enceladi semustum fulmine corpus / urgeri mole hac (“es fama que el cuerpo de Encélado abrasado por el rayo está sepultado por esta mole”, Verg. *Aen.* 3,578-579)

(16) fas omne est, Cytherea, meis te fidere regnis (“es bien justo, Citerea, que tengas confianza en mis reinos”, Verg. *Aen.* 5,800)

#### 3.4. Estructuras con complemento locativo

Dentro de las estructuras locativas, conviene distinguir para su análisis las que ya diferenciara Lyons (1968): las que denominaremos simplemente ‘locativas’ —tipo (17)— y las ‘existenciales-locativas’ —tipo (20)—. La no observancia de esta distinción en estudios anteriores puede estar en el origen de opiniones un tanto contradictorias al respecto. Así, Marouzeau (1910: 77) hablaba en general de un orden complemento locativo-Verbo<sup>48</sup> y Spevak (2004: 390; 2006: 392), más concretamente, de una secuencia mayoritaria (alrededor de un 47%) V-complemento locativo-S. Si se analizan los datos de la épica virgiliana en general, éstos muestran un gran equilibrio:

Tabla 6. Distribución general de secuencias mayoritarias en construcciones con complemento locativo en Verg. *Aen.*<sup>49</sup>

Secuencias	<i>Eneida</i>
V-Compl. locativo	13 (48,15%)
Compl. locativo-V	14 (51,85%)

Sin embargo, si se distinguen los dos tipos de construcciones locativas, las tendencias se diferencian e invierten, aun cuando el escaso número de construcciones existentes aconseja ser especialmente prudente en la interpretación de los datos:

<sup>46</sup> Cf. ThLL, *fama*, 209,77. La expresión aparece también siempre con ese orden en la *Eneida*: cf. *Aen.* 3,694; 6,14; 7,205; 8,600; 9,195; 10,641; 12,735. Hay una sola excepción en la oración parentética de *Aen.* 3,551 (*si uera est fama*), excepción probablemente debida al adelantamiento del p, en este caso focalizado.

<sup>47</sup> Cf. ThLL, *fas* 288,25 ss. La expresión aparece también siempre con ese orden en la *Eneida*: cf. *Aen.* 1,77; 6,63; 12,28. La única excepción se debe a un contexto de modalidad impresiva acompañado de paralelismo: *Aen.* 6,266-267: *sit mihi fas audita loqui, sit numine uestro pandere res a lta terra et cae ligine mersas*.

<sup>48</sup> Orden que defienden también Devine & Stephens (2006: 213) para las existenciales-locativas; estos autores se refieren a una secuencia complemento locativo-V-S si el complemento locativo se encuentra topicalizado; es una secuencia ausente en la obra épica de Virgilio.

<sup>49</sup> En estas cantidades no se encuentran incluidos los casos con constituyentes en disyunción.

Secuencias	Construcciones Locativas	Construcciones Exist.- locativas
V-compl. locativo	2 (16,17%)	11 (78,57%)
Compl. locativo-V	10 (83,33%)	4 (21,43%)

Tabla 7. Distribución de secuencias mayoritarias en construcciones locativas y existenciales-locativas en Verg.

*Aen.*<sup>50</sup>

Por consiguiente, y dada la limitación de espacio prevista para esta investigación, resultaría operativo analizar cuál o cuáles son las posibles causas de las ordenaciones minoritarias en cada tipo de estructura. Así, los dos casos de la secuencia V-complemento locativo en las construcciones locativas son los siguientes:

(17) en Priamus. Sunt hic etiam sua praemia laudi, / sunt lacrimae rerum et mentem mortalia tangunt. / Solue metus; feret haec aliquam tibi fama salutem (“he aquí a Príamo. Aquí está también la recompensa que mereció su gloria; aquí están las lágrimas por su desgracia; las calamidades humanas llegan al corazón de los hombres. Abandona tu miedo, esta popularidad te traerá alguna salvación”, Verg. *Aen.* 1,461-462)

(18) est in conspectu Tenedos, notissima fama / insula, diues opum Priami dum regna manebant (“está a la vista Ténedos, una isla famosísima, y opulenta mientras el reino de Príamo subsistía”, Verg. *Aen.* 2,21-22)

Como dato común a (17) y (18) hay que señalar que ambas expresiones se encuentran en parlamentos de estilo directo, donde lo habitual es, en efecto, la secuencia complemento locativo-V<sup>51</sup>. Más allá de esta circunstancia, en (17) asistimos a un momento de especial patetismo en el que Eneas contempla el templo que ha mandado construir Dido y ve dispuestas en orden las batallas de Troya, abrigando cierta esperanza en medio de su desesperada situación (*ausus et adflictis melius confidere rebus*: *Aen.* 1,452); la fuerza del *hic etiam* continúa en la segunda oración, cuyas famosas palabras (*sunt lacrimae rerum*) no pueden ser dissociadas de la primera. La posición inicial del verbo es de nuevo utilizada en el v. 463 (*solue - feret*), buscando un paralelismo y equilibrio notables.

Por su parte, en (18) incide la fuerza de la lexicalización de la extensión metafórica del complemento ‘locativo’ *in conspectu*<sup>52</sup> y la especial focalización del S, cuya posición permite la introducción de los dos apéndices informativos que expresan las aposiciones. En la situación comunicativa, habla Eneas en su narración de la desgracia troyana, haciendo que Dido contemple por sí misma la pintura de la situación, con una expresión vívida y nostálgica<sup>53</sup>. Se presenta como información nueva toda la predicación, y especialmente el nombre de lugar,

<sup>50</sup> En estas cantidades no se encuentran incluidos los casos con constituyentes en disyunción.

<sup>51</sup> 6 casos (66,66%) de un total de 9.

<sup>52</sup> Cf. ThLL, *conspectus*, 491.80 ss.; OLD, *conspectus*<sup>2</sup>, 1b.

<sup>53</sup> Cf. Austin (1964: *ad loc.*), Horsfall (2008: *ad loc.*).

nuevo tópico futuro de discurso, que es recogido posteriormente por el *huc* de *Aen.* 2,24<sup>54</sup>; este tipo de mecanismo<sup>55</sup> aparece en la épica homérica (*Il.* 6,152 ss.; *Od.* 4,844 ss.) pasando después sucesivamente a las partes narrativas de la tragedia y a la comedia.

Veamos ahora los casos que exhiben la secuencia complemento locativo-V en estructuras existenciales-locativas; como se ha señalado en otros lugares<sup>56</sup>, esta estructura tiende ya en griego a colocar el verbo en posición inicial. Para explicar la no observancia de esta tendencia, tres de ellas poseen una clara justificación pragmática y de coherencia textual-discursiva:

(19) *urbis uti captae casum conuulsaque uidit / limina tectorum et in medio in penetralibus hostem ,* /  
*... senior ... / ... / ... / Aedibus in mediis nudoque sub aetheris axe / ingens ara fuit iuxtaque*  
*ueterima laurus / incum bens arae atque umbra complexa penatis. Hic Hécuba et natae...* (“cuando vio [Príamo] la caída de la ciudad conquistada, las puertas de su palacio arrancadas, y al enemigo en el centro mismo de su morada, el anciano... En el centro del palacio, bajo la desnuda bóveda del cielo, había un gran altar y junto a él un viejo laurel que dejaba caer sus ramas sobre el ara y envolvía con su sombra a los penates. En este lugar Hécuba y sus hijas...”, Verg. *Aen.* 2,507-515)

(20) *hoc pius Aeneas misso certamine tendit / gramineum in campum, quem collibus undique curuis* /  
*cingebant silvae, mediaque in ualle theatri / circus erat; quo se multis cum milibus heros / ... tulit*  
 (“finalizada esta competición, el piadoso Eneas se dirige a una campiña cubierta de césped a la que rodeaban bosques que se extendían en un círculo de colinas; en medio del valle había un coso semejante a un teatro; allí se dirigió el héroe rodeado por una escolta de muchos miles”, Verg. *Aen.* 5,286-290)

(21) *iam primum saxis suspensam hanc aspice rupem, / disiectae procul ut moles desertaque montis*  
*/ stat domus et scopuli ingentem traxere ruinam. / Hic spelunca fuit uasto summota recessu,*  
*semihominis Caci facies quam dira tenebat / solis inaccessam radiis* (primero mira esta roca suspendida en unos peñascos y cómo se alza a lo lejos una masa de piedras derribadas y una casa abandonada en la montaña. Aquí, en un espacioso lugar retirado, hubo una gruta apartada, a la que, inaccesible a los rayos del sol, guardaba la terrible figura del semisalvaje Caco”, Verg. *Aen.* 8,190-195)

Los complementos locativos son en los tres casos contextualmente dependientes<sup>57</sup>, ya que han sido parcialmente presentados, de modo que de alguna manera enlazan o sirven de transición —acotando un poco más una parte del escenario previamente mostrado— para la introducción de un nuevo tópico de discurso, que aquí posee la condición de foco, pero que cuando es retomado posteriormente, deja de serlo; así, el S de (19) es recogido en *Aen.* 2,514 (*arae*) y de nuevo en *Aen.* 515 (*hic*). Por su parte, el S de (20) tiene una clara continuación discursiva en el relativo subsiguiente *quo* y el de (21) en el correspondiente *quam* de *Aen.* 8,194.

En el cuarto y último de los casos ‘excepcionales’ en las secuencias de las estructuras existenciales locativas, la presencia de la negación unida a la búsqueda de la potenciación de

<sup>54</sup> Otro ejemplo significativo se encuentra en *Aen.* 1,159 y 162: *est in secessu longo locus... / hinc*.

<sup>55</sup> Cf., p. ej., Spevak (2004: 392).

<sup>56</sup> Cf. *supra*, § 3.1; Cabrilla & Díaz de Cerio (2000: 60-61; 68).

<sup>57</sup> En el caso de (19), cf. *Aen.* 2,507-508 (*uidit / limina tectorum*); en el de (20), cf. *Aen.* 5,286-288 (*tendit / gramineum in campum, quem collibus undique curuis / cingebant silvae*); en el de (21), cf. *Aen.* 8,191-192 (*moles desertaque montis / stat domus et scopuli ingentem traxere ruinam*).

efectos de sonido mediante la aliteración de nasales provocada por la presencia del S focalizado (*memorable nomen*) en el mismo verso, son factores que inciden en el desplazamiento a la derecha del complemento locativo metafórico y del verbo; así, con el quiasmo V final (*est*) – V inicial (*habet*) en dos oraciones contiguas se fortalece además el contraste de contenido entre la adversativa y la principal:

(22) Dardanium totiens sudarit sanguine litus? / Non ita. Namque etsi nullum memorable nomen / feminea in poena est, habet haec uictoria laudem (“¿Y la costa dardania habrá sudado sangre tantas veces? No tal. Pues, aunque no hay título alguno memorable en vencer a una mujer, esta victoria tiene su recompensa”, Verg. *Aen.* 2,582-584)

#### 4. CONCLUSIONES

Como conclusión de lo ilustrado a lo largo de esta intervención puede decirse que, en efecto, existe, también en *corpora* poéticos, una concatenación de factores pertenecientes a diferentes niveles que se muestran co-responsables de la ordenación de constituyentes, en este caso de las estructuras que conforma el *esse* latino, que ha de ser examinado de forma diferenciada en sus distintos valores.

Así, por ejemplo, el examen en su contexto de la construcción existencial de (19) revela la co-ocurrencia de motivaciones pragmáticas (contraste de contenido y focalización), de influencia del modelo griego y de adorno estilístico (políptoton); en los ejemplos de estructura copulativa de (14)-(16) se alían de manera especial factores de naturaleza sintáctica (desplazamiento a la derecha de constituyentes voluminosos) y léxico-semántica (lenguaje formular); en el caso de (17) —construcción locativa—, el tipo de discurso (estilo directo) y la situación comunicativa (patetismo y deixis), el ornato estilístico (paralelismo) y el ritmo métrico (equilibrio en la posición de los verbos) se muestran co-causales de la disposición de los diversos constituyentes.

Aunque incluso en un tipo de texto como la poesía épica no parece descabellado otorgar a las necesidades e intenciones comunicativas una preeminencia en la responsabilidad de la ordenación concreta de los elementos implicados, no puede excluirse que poseen un peso variable según los distintos casos, factores de naturaleza múltiple: sintáctico-semántica<sup>58</sup>, léxica, métrico-rítmica, de más puro ornato estilístico, de tradición y tipo de género, etc. Por consiguiente, un análisis multifuncional de la posición de los distintos constituyentes resulta altamente explicativo.

---

<sup>58</sup> Cf., p. ej, tablas 2 y 3.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Austin, Roland G. (ed.) (1964): *P. Vergili Maronis Aeneidos liber secundus*, Oxford, Clarendon Press (reimpr. 1980).
- Austin, Roland G. (ed.) (1971): *P. Vergili Maronis Aeneidos liber primus*, Oxford, Clarendon Press (reimpr. 1984).
- Bernabé, Alberto (1996): *Poetarum epicorum Graecorum testimonia et fragmenta. I*, Stuttgart, Teubner.
- Cabrillana, Concepción (1993a): “Posiciones relativas en la ordenación de constituyentes (I). Estudio de la posición de Sujeto, Objeto y Verbo”, *Habis*, 24, pp. 249-266.
- Cabrillana, Concepción (1993b): “Panorama de los estudios sobre orden de palabras en latín”, *Minerva*, 7, pp. 223-254.
- Cabrillana, Concepción (1996): “Multifunctional analysis of word order”, en Hannah Rosén (ed.), *Aspects of Latin: Papers from the Seventh International Colloquium on Latin Linguistics (Jerusalem, April 1993)*, Innsbruck, Institut für Sprachwissenschaft, pp. 377-388.
- Cabrillana, Concepción (en prensa): *Consideración sintáctico-semántica de “esse”*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- Cabrillana, Concepción & Mercedes Díaz de Cerio (2000): “Orden de constituyentes y definición en las construcciones locativas con ‘einai’ y esse: reconsideración de la hipótesis de la definición”, *Linguistica*, 40, pp. 57-73.
- Conrad, Carl (1965): “Traditional patterns of word-order in latin epic from Ennius to Vergil”, *Harvard Studies in Classical Philology*, 69, pp. 195-258.
- Neubourg, Leo de (1977): “Sur le caractère analogique de la place de l’adjectif en latin”, *Orbis*, 26, 2, pp. 395-403.
- Devine, Andrew M. & Laurence D. Stephens (2006): *Latin word order. Structured meaning and information*, Oxford, Oxford University Press.
- Dik, Helma (2007): *Word order in Greek tragic dialogue*, Oxford/New York, Oxford University Press.
- Estefanía, Dulce (ed.) (1968): *[Virgilio:] La Eneida*, Barcelona, Bruguera.
- Horsfall, Nicholas (2003): *Virgil: Aeneid 11. A commentary*, Leiden/Boston, Brill.
- Horsfall, Nicholas (2007): *Virgil: Aeneid 7. A commentary*, Leiden/Boston, Brill.
- Horsfall, Nicholas (ed.) (2008): *Virgil: Aeneid 2. A commentary*, Leiden/Boston, Brill.
- Ganiban, Randall T. (2008): *Virgil: Aeneid Book 2*. Newburyport: Focus/Pullins.
- Glare, Peter G. W. (1982) (ed.): *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press.
- Gransden, Ken W. (1976): *Virgil. Aeneid Book VIII*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Kahn, Charles H. (1973): *The verb ‘be’ in Ancient Greek*, Dordrecht, Reidel.

- Koll, Hans-Georg (1965): "Zur Stellung des Verbs im spätantiken und frühmittelalterlichen Latein", *Mittellateinisches Jahrbuch*, 2, pp. 241-272.
- Lyons, John (1967): "A note on possessive, existential and locative sentences", *Folia Linguistica*, 3, pp. 390-396.
- Lyons, John (1968): "Existence, location, possession and transitivity", en Bob van Rootselaar & J. Frits Staal (eds.): *Logic, methodology and philosophy of science III: Proceedings of the Third International Congress for Logic, Methodology and Philosophy of Science (Amsterdam, 1967)*, Amsterdam, North-Holland, pp. 495-504.
- Marouzeau, Jules (1910): *La phrase à verbe "être" en latin*, Paris, Geuthner.
- Molinelli, Piera (1986): "L'ordine delle parole in latino: studi recenti", *Lingua e stile*, 21, 4, pp. 485-489.
- Mynors, Roger A. B. (1980): *P. Vergilii Maronis opera*, Oxford, Clarendon Press.
- Nisbet, Robin G. M. (1999): "The word order of Horace's *Odes*", en J. N. Adams & R. G. Mayer (eds.), *Aspects of the language of Latin Poetry*, Oxford, Oxford University Press, pp. 135-154.
- Pearce, Thomas E. V. (1966a): "The enclosing word order in the Latin hexameter. I", *The Classical Quarterly*, 16, 1, pp. 140-171.
- Pearce, Thomas E. V. (1966b): "The enclosing word order in the Latin hexameter. II", *The Classical Quarterly*, 16, 2, pp. 298-320.
- Pearce, Thomas E. V. (1968): "A pattern of word order in Latin Poetry", *The Classical Quarterly*, 18, 2, pp. 334-354.
- Smuts, Frans (1975): "An analysis of some structural patterns in Vergil's *Aeneid*", *Akroterion*, 20, 4, pp. 13-26.
- Solodow, Joseph B. (1986): "*Raucae, tua cura, palumbes*: Study of a poetic word order", *Harvard Studies in Classical Philology*, 90, pp. 129-153.
- Spevak, Olga (2004): "Verb-Subject order in Latin: the case of existential and locative sentences", *Classica et Mediaevalia*, 55, pp. 381-386.
- Spevak, Olga (2006): *L'ordre des constituants en latin. Aspects pragmatiques, sémantiques et syntaxiques*. Mémoire présenté en vue d'obtention d'une Habilitation à Diriger des Recherches, Université de Paris IV-Sorbonne.  
En línea: <http://www.olgaspevak.nl/pdf/Constituants.pdf>.
- VV. AA. (1904-): *Thesaurus Linguae Latinae*, Leipzig, Teubner/De Gruyter.
- Walker, Arthur T. (1918): "Some facts of latin word order", *The Classical Journal*, 13, pp. 644-657.
- Warner, Richard W. (1980): "Word order in Old Latin: Copulative clauses", *Orbis*, 29, 1, pp. 251-263.